Y aquí como a través de estos dos textos cortitos de Watson y de Max Weber, podemos ver la distinción fundamental que existe entre conducta y acción. Conducta sería aquella manifestación exterior de la acción. Pero en este sentido, la manifestación exterior, los actos exteriores del sujeto, no tendrían absoluta validez si no intuyéramos, hablando en términos corrientes, si no comprendiéramos el sentido de esos hechos. Precisamente, lo que no se valora es el hecho exterior, sino la intención. La intención del actor que realiza esos hechos. El lenguaje popular lo ha plasmado de una forma muy...

clara, de una forma muy, digamos, placativa, estilo placat, estilo póster, con la intención basta. Es decir, la intención es aquella que da sentido a los hechos exteriores. Por lo tanto, conducta podría ser la manifestación exterior de la acción. Y en relación a esta comprensión del concepto, acción sería aquello que determina que esos hechos exteriores sean como son. Y esto es importante, porque lo único que hay que retener del concepto de acción es la acción como programa. En sentido cibernético, como en una computadora, se introduce un determinado programa, unos determinados datos, respecto de los cuales la computadora trabaja. Pues bien, acción sería como aquel conjunto de elementos...

que son los que determinan que los actos exteriores sean como son. Así pues, podemos comprender cómo acción es, en su sentido más estricto, en su sentido más preciso, es un conjunto de elementos normativos. Pero no elementos normativos en el sentido moral, sino elementos normativos en cuanto norma, en cuanto elementos que dirigen, elementos que controlan y elementos que encauzan las manifestaciones exteriores. Así pues, tenemos conducta, manifestación exterior y acción, conjunto de elementos normativos que determinan que esa conducta, que esa sucesión de hechos exteriores sea como es. También lo podríamos entender de otro modo y sería oponiendo la conducta, la conducta humana de la conducta animal. La conducta humana supone necesariamente la acción, es decir,

supone un conjunto de elementos normativos y por lo tanto supone un sentido, supone un significado simbólico, supone una interpretación del mundo y de los objetos. Conducta animal, sin embargo, sería simplemente una, digamos, una conducta determinada, una conducta sin sentido, bien con dirección pero sin sentido, es decir, una conducta predeterminada, influida por reflejos, por instintos, por automatismos aprendidos, por determinadas acciones reflejas, etcétera, pero nunca con la connotación de sentido simbólico, de interpretación, de autocorrección que tiene la acción humana. Así pues, la diferencia entre comportamiento animal y comportamiento humano es precisamente esta, que el comportamiento animal no es simbólico, no interpreta el mundo sino que es simbólico y lo hace como que una escala de comportamientos, Denise, puede ser simbólica Hong Kong AntiEye con este objeto de que el comportamiento animal tiene szye de la palabra, de forma confusión, Kat州 ánhong Moderues del mundo. Por eso el ה ha ha a ha a y y sí es e sí sí it sí sí y por y sí

se adapta al mundo y obedece a la vez los dictados de el equipamiento instintivo de la carga biológica que el animal lleva incorporado en su sistema de comportamiento. Así pues podemos conceptualizar la acción como un fenómeno muy específico en el sentido en que la acción es una estrategia creadora del ser humano. Y lo vamos a entender muy fácilmente si vemos que el ser humano desde el punto de vista antropológico está desprovisto, carece de aquellos mecanismos de los que el animal está dotado de un modo natural. Instintos,

reflejos, reflejos condicionados del que el hombre carece absolutamente. Pues bien, en el animal el mundo está interpretado inmediatamente. Y de un modo automático.

a través de ese equipamiento natural instintivo. Frente al mundo el hombre no dispone o dispone de un modo muy precario de mecanismos que interpreten su entorno. Y aquí porque la acción viene a ser una estrategia interpretativa, una estrategia simbólica por la cual el hombre tiene que crearse en su mente la imagen interior del mundo exterior. Mientras que el animal trae en cierto modo grabada la imagen del mundo en su equipamiento instintivo. Un polluelo rompe el huevo y sabe automáticamente cómo comportarse y a partir de entonces el polluelo pía, picotea, se mueve, conoce a su madre, etc. El ser humano al nacer viene equipado del mínimo conjunto de instintos para poder...

poder sobrevivir y aún así sería incapaz de sobrevivir en una naturaleza hostil. ¿Qué proporciona la acción? La acción proporciona una serie de sistemas de comportamiento por los cuales el hombre es capaz de orientarse. Tal es así que los primeros años del hombre, digamos hasta los 15, 16 años, significan la creación de esa segunda naturaleza, naturaleza, de esa segunda naturaleza simbólica, es decir, el aprendizaje de las pautas, de las normas de interpretación del mundo. El internalizar lo que llamamos los roles, es decir, aquellas pautas de conducta del ambiente humano que rodea al ser humano, es denominado socialización y algunos sociólogos, como por ejemplo el sociólogo alemán René König, llama a este proceso de socialización el segundo nacimiento.

Es el nacimiento del hombre a su ser social, no a su ser natural. Así pues, como ser natural, el hombre es un ser absolutamente desprovisto o muy poco desprovisto de mecanismos de interpretación del mundo, por lo cual está obligado y precisa de una forma urgente e irrenunciable de ciertos mecanismos culturales, de ciertos mecanismos simbólicos por los cuales poder interpretar. El mundo. Si hacemos una pequeña reflexión y consideramos en la vida diaria cualquier tipo de conducta de acción, por ejemplo, digamos en las horas tempranas de la mañana de levantarse, ir al baño, sentarse al desayuno, leer el periódico, levantarse, ponerse el abrigo, coger la cartera, salir a la calle, ir al trabajo. Esto es un sistema de acción que es absolutamente aprendido. ¿Qué es lo que se llama acción?

Es decir, hay una secuencia. Normalmente a nadie se le ocurre salir al trabajo antes de desayunar. O sentarse a la mesa con el resto de la familia para tomar el desayuno sin antes haber pasado por el baño. Pues bien, todo esto son mecanismos culturales, mecanismos aprendidos por los que el hombre aprende a comportarse en su ambiente. Así pues, podemos entender la acción como un fenómeno específicamente humano de simbolización del mundo, de repartición del tiempo, de simbolización del espacio y por lo tanto de movimiento a través del espacio-tiempo con una dirección, con un objetivo, con un significado que es absolutamente creado, elaborado y en ningún modo presente en la naturaleza ni recibido a través de instintos ni a través del medio físico. Es precisamente por esto como entendemos la acción como un fenómeno absolutamente humano, absolutamente específico y la dotación de la acción como un fenómeno de la vida.

Es decir, el conjunto de programas que dirigen la conducta y el comportamiento humano como un conjunto de elementos que son creados, son elaborados y son simbólicos. Así pues podemos decir que la naturaleza de la acción aporta al hombre la segunda naturaleza para poder sobrevivir en un ambiente humano. Así pues, si pensáramos ahora en qué

consiste la estructura de la acción, qué tipo de elementos intervienen en la acción, podríamos distinguir tres grandes bloques. Un primer bloque que serían las condiciones, es decir, los medios últimos hacia atrás, que son los mecanismos a los cuales el ser humano en la realización de su conducta tiene que adaptarse. Tiene su importancia puesto que los elementos condicionales de la acción son los que se utilizan para hacer la acción. Tales como los del mundo biológico o los del mundo físico aportan la energía para que el ser humano se sienta en la acción.

para que el ser humano pueda realizar su acción. Pero aparte de este primer bloque, que denominamos condiciones o medios últimos, podemos distinguir el sector intermedio medio fin, es decir, el sector de la racionalidad, el sector de la normatividad, en la que intervienen distintos tipos de normatividad, por ejemplo, una normatividad inmediata técnica, que son las tecnologías, una normatividad o racionalidad estrictamente económica, una racionalidad política, que está por encima de lo económico, una racionalidad interactiva, por lo cual sabemos tratar con los demás, y por encima de esto, una racionalidad moral, que aporta el elemento de obligatoriedad en la acción. Este elemento de obligatoriedad lo entendemos en el sentido en que el hombre tiene que hacer un trabajo, y el hombre, en cierto modo, en un contexto...

conjunto social en el grupo de seres humanos con el que convive y con el que se desarrolla está obligado está en cierto modo comprometido desde dentro a actuar en el sentido en que esperan los demás así pues el conjunto de racionalidades me forma el sector intermedio y el sector último de factores que intervienen en la acción son los valores las creencias el mundo de los símbolos culturales que son los que dan sentido al ejercicio de la racionalidad al ejercicio de la normatividad bien estos valores estas creencias que el positivismo negaba como datos fuera del alcance empírico interesan sin embargo al científico social en el sentido en que si son observables y son observables en cuanto que forman parte del estado mental del sujeto la creencia

un ideal político, la creencia en un ideal religioso, la creencia en una utopía social, sólo vale para el científico en cuanto creencia, no en cuanto verdaderas o falsas, sino en cuanto elementos de un estado mental de un sujeto y que en cierto modo determina la acción de ese sujeto. Así pues, si pensamos en qué es la estructura de la acción, tenemos que pensar en toda esta serie de elementos, es decir, en todos los elementos que la constituyen como acción con sentido, acción naturalmente también con energía, con una fuerza que se desarrolla ahí, que son la que nos da el medio físico y el medio biológico, pero que no es determinante, sino que lo determinante en la acción es el sentido que el sujeto da a su propia conducta y este sentido viene a través del ejercicio de la racionalidad en relación. Con determinados valores.

valores son los que determinan el fin último de la acción. Y por hoy nada más y hasta la próxima vez estimados alumnos.